

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La calidad de la amistad en niños de edad escolar.

Moreno, José Eduardo y Resett, Santiago.

Cita:

Moreno, José Eduardo y Resett, Santiago (2011). *La calidad de la amistad en niños de edad escolar. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/372>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/61x>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CALIDAD DE LA AMISTAD EN NIÑOS DE EDAD ESCOLAR

Moreno, José Eduardo; Resett, Santiago

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental - Universidad Católica Argentina sede Paraná. Argentina

RESUMEN

Las relaciones entre pares contribuyen al desarrollo cognitivo y social en el niño y en el grado de efectividad con que funcionamos como adultos. Este trabajo tiene por objetivo estudiar la calidad de la amistad durante la niñez escolar, período de gran importancia en el desarrollo de la socialización y en el que el vínculo con los pares empieza a jugar un rol significativo para la progresiva separación de la familia. La muestra comprendió a 161 alumnos de 10 y 11 años de escuelas primarias de Paraná a quienes se les administró un sociograma y el Cuestionario de Calidad de la Amistad de Bukowski. En el sociograma se observa que el 8% de los alumnos fueron elegidos como amigo por menos de la cuarta parte del grado y el 44,6% por más de la mitad de sus compañeros. La totalidad de los niños fueron elegidos por al menos dos compañeros. La elección como mejor amigo de un compañero del sexo opuesto es prácticamente excepcional a esta edad. En cuanto a las dimensiones de la amistad se observa que en Compañerismo, Ayuda, Seguridad y Proximidad las mujeres obtuvieron mayor promedio y en Conflicto a la inversa los varones tuvieron mayor promedio.

Palabras clave

Amistad Pares Niñez

ABSTRACT

FRIENDSHIP QUALITY IN SCHOOL AGE

Peer Relationships contribute remarkably to cognitive and social development in childhood and in the level of effectiveness in which we function as adults. The objective of this paper is to study friendship qualities in school age; a period of great importance in the development of socialization and in which the bond with peers starts to play a significant role for the progressive separation of the family. The sample comprised 161 pupils from 10 to 11 years old from primary schools in Paraná, to whom we administered a sociogram and Bukowski's Friendship Qualities Scale. In the sociogram we observed that 8% of the pupils were chosen as a friend by less than a quarter of the classmates, and the 44,6% by more than a half of their classmates. All the pupils were chosen by at least two classmates. Choosing a best friend from the opposite sex is practically exceptional at this age. As regards friendship dimensions we observe that in Companionship, Help, Security and Closeness the girls got a higher average, and whereas in Conflict the boys got a higher average.

Key words

Friendship Peer Childhood

Introducción

Una vasta literatura científica destaca que las experiencias con el grupo de pares constituyen un importante contexto del desarrollo para los niños, en él se adquieren habilidades, actitudes y experiencias fundamentales que influyen durante todo el ciclo de la vida. Por ejemplo, para el desarrollo de las competencias sociales son especialmente importantes las relaciones que se establecen con los pares durante la escolarización, cuando el niño pasa de la dependencia total del hogar a su segundo sistema de socialización, donde comenzará a compartir con sus compañeros de estudio y a ser influenciado e influir en la conducta de ellos (Plazas, Morón Cotes, Santiago, Sarmiento, Ariza López, & Patiño, 2010). Mediante las experiencias directas y vicarias con los pares, los niños adquieren importantes habilidades cognitivas, comportamentales y sociales (Reijntjes, Stegge, & Meerum, 2006). Esto es, la influencia del grupo de pares aparece como un importante agente socializador que hace una contribución -más allá de la familia y la escuela- al ajuste social, emocional y cognitivo de los niños.

Desde tiempos lejanos numerosos autores han señalado el valor que tiene la amistad para la vida humana. Por ejemplo, Aristóteles indicaba que la misma era una de las cosas más necesarias que existían. Desde la psicología del desarrollo, la amistad es considerada como una experiencia humana de vital importancia que se da en las distintas etapas de la vida. **Las relaciones de amistad van evolucionando a lo largo del ciclo vital, así** cambia el significado de la amistad, los sentimientos hacia los amigos, lo que se piensa, espera y exige de ellos, la forma de definir dicho vínculo.

La amistad es un tema central para el estudio de los vínculos con los pares. Una de las formas de relaciones diádicas que ha recibido mayor atención es la amistad. La mayoría de los autores reconocen que la amistad, en primer lugar, es una relación recíproca que debe ser afirmada por ambas partes. La reciprocidad es el factor que distingue la amistad de las atracciones no recíprocas. Un segundo punto es que, en esencia, la misma constituye una reciprocidad de afectos. Esto es así dado que la interdependencia deriva de motivos socioemocionales más que instrumentales; a diferencia de las interacciones con extraños o simples compañeros, con los amigos se experimentan mayores intercambios de intimidades y afectos positivos. Finalmente, ésta es voluntaria y no prescrita (Rubin, Bukowski, & Parker, 1998).

Con respecto a los niños de edad escolar, este período representa un dramático cambio en el contacto social

en las culturas occidentales (Higgins, & Parsons, 1983). Entre estos cambios encontramos: un incremento en el tiempo de interacción con los compañeros y de los ámbitos en los cuales se puede interactuar con ellos, un aumento del tamaño de los grupos de pares y un mayor número de actividades sin supervisión de los adultos. A pesar de que en los niños los contextos para interactuar con el grupo de pares se diversifican, uno de los sitios más comunes para compartir tiempo y actividades es el estar juntos en el establecimiento escolar.

De este modo, las preocupaciones de los niños con respecto a su grado de aceptación por parte de los pares aumentan notoriamente en esta etapa. Los niños más populares, a diferencia de los niños promedio y especialmente de los rechazados, tienen amistades con mayor proximidad, más cercanas, y además tienden a ser más inteligentes y tener mayor rendimiento académico (Zettergren, 2003).

Al mismo tiempo, en esta edad se produce un cambio en la comprensión de la amistad. Los niños pequeños conciben el vínculo de amistad circunscrito al aquí y ahora y difícilmente desligado de la actividad social en sí misma, en otras palabras, el amigo sólo es un "compañero del momento". En cambio, los niños de edad escolar tienen una concepción de la amistad que trasciende cualquier actividad concreta y supone una continuidad temporal. Por lo tanto, cualidades como la lealtad, la confidencia y la confianza aumentan con la edad. Sin embargo, numerosos estudios han detectado diferencias según sexo a este respecto: dicha tendencia a mayor intimidad y confidencia en las amistades se observa con más notoriedad en las niñas más que en los niños (Rubin, Bukowski, & Parker, 1998). Además, las niñas también muestran mayor provisión de apoyo emocional en los lazos de amistad. No obstante, tanto niños como niñas no se diferencian en la longevidad de las relaciones de amistad, ni en el tiempo que comparten con los amigos en este período (Richards, Crowe, Larson, & Swarr, 1998).

Al mismo tiempo de que en esta etapa aumenta el número de contacto con los pares y su disponibilidad, también se generan distintas segregaciones respecto de con quiénes los niños forman grupos de amigos. Una de las más notables segregaciones es la de que los amigos sean pares del mismo sexo (Parker, Rubin, Erath, Wojslawowicz, & Buskirk, 2006). Asimismo, también es más probable que se escojan como amigos pares de la misma edad, clase social, por ejemplo.

En lo referente a las metodologías empleadas para el estudio de las relaciones con los pares en niños y adolescentes, numerosos métodos se han utilizados, destacándose los estudios sociométricos desarrollados por J. L. Moreno en la década del 30, quien comenzó con el continuo entre aceptación y repulsión entre los pares (De Rosier & Thomas, 2003). También se los utilizó para la identificación de díadas de amistad entre compañeros de clase (Erdley, Nangle, & Gold, 1998). Esto es, una forma de estudiar el impacto que los pares tienen sobre el ajuste psicosocial de los niños es examinado

quiénes son aceptados y quiénes rechazados dentro de un grupo social significativo para el niño, como puede ser el caso de los compañeros de grado.

Debido a la importancia que la temática tiene para el desarrollo socioemocional de los niños y a la relevancia que la amistad adquiere en la etapa escolar, la presente investigación se planteó los siguientes objetivos: 1- Evaluar las redes de amistad en el ámbito escolar y 2- Evaluar la calidad de la amistad.

Metodología

Muestra

El diseño muestral fue no probabilístico, intencional. La muestra comprendió a 161 alumnos de escuela primarias de la ciudad de Paraná de 10 y 11 años, 79 varones (49,1%) y 82 mujeres (50,9%). Las pruebas se administraron en seis grados a la totalidad de los alumnos, tres cursos de 5° grado y tres de 6° grado. La mayoría de los alumnos provienen de hogares de nivel socioeconómico medio.

Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

1- Sociograma sobre amistad. En una lista de los alumnos pertenecientes a un grado determinado cada alumno debe marcar a aquellos que los considera amigos.

2- Cuestionario de Calidad de la Amistad (Friendship Qualities Scale) de W. M. Bukowski (1989, 1994) versión 4.1 (Rubin, Bukowski, & Laursen, 2009). Se utilizó como base la traducción y las adaptaciones de las versiones previas de este instrumento (Richaud de Minzi, Sacchi, & Moreno, 2001). Solamente se tradujeron y se realizó un estudio piloto previo, con los ítems que se agregaron o modificaron en esta nueva versión.

En este cuestionario cada sujeto debe mencionar quien es su mejor amigo y si pertenece al grado, y luego contestar 46 ítems que describen las modalidades de la amistad, debiendo indicar el grado de acuerdo con las mismas.

Este cuestionario comprende 6 escalas o dimensiones de la amistad: 1- Compañerismo (comprende ítems como por ejemplo: "Mi amigo/a y yo pasamos mucho tiempo libre juntos); 2- Balance ("Nuestra amistad es tan importante para mí como para mi amigo/a"); 3- Conflicto ("Mi amigo/a y yo estamos en desacuerdo en muchas cosas"); 4- Ayuda ("Mi amigo/a me ayuda cuando tengo algún problema"); 5- Seguridad ("Yo puedo confiar y contar con mi amigo/a cuando lo necesite") y 6- Proximidad ("Sé que soy importante para mi amigo/a", "Pienso en mi amigo/a cuando estoy con él/ella como también cuando no está conmigo").

Resultados

Se obtuvieron los porcentajes de las frecuencias de elección como amigo por sus pares de grado para cada alumno de los 6 grados que abarcó la muestra. De los 161 niños que respondieron a esta pregunta solamente el 8% fueron elegidos como amigo por menos de la cuarta parte del grado y el 44,6% por más de la mitad de sus compañeros. La totalidad de los niños fueron

elegidos por al menos dos compañeros.

Se realizó un análisis univariado de variancia para evaluar si existían diferencias significativas en la frecuencia de ser elegidos según sexo, se obtuvo un $F= 0,7$ $p= .40$, es decir que no son significativas las diferencias de los promedios de ser elegidos por sus pares entre varones ($M= 14,30$; $D.E.= 5,20$) y mujeres ($M= 14,96$; $D.E.= 5,08$). Respecto a quienes consideran su mejor amigo el 97,5% de los varones eligieron a varones y el 97,6% de las mujeres a mujeres. Es decir que la elección como mejor amigo de un compañero del sexo opuesto es prácticamente excepcional a esta edad.

El 80,1% elige como mejor amigo a un compañero de grado y el 19,9% a un niño que no pertenece a su grado o a la escuela.

Se realizó un análisis multivariado de variancia para evaluar las diferencias de las medias obtenidas en las 6 escalas del cuestionario de calidad de la amistad según sexo. Se obtuvo un $F_{Hotelling}(6, 154) = 5,45$ $p=.0001$, con un $\eta^2 = .148$ y un poder observado con un alfa de .05 de .93; es decir que las diferencias entre las medias de las escalas según sexo son significativas. En los F univariados se observa que cinco son las escalas que determinan dichas diferencias, a saber: Compañerismo, Ayuda, Seguridad y Proximidad en las que las mujeres obtuvieron mayor promedio y Conflicto en que a la inversa los varones tuvieron mayor promedio (ver tabla 1).

En la muestra argentina, en esta última versión del cuestionario de calidad de la amistad, encontramos en cuanto a la consistencia interna de las escalas que los coeficientes alfa de las escalas de Balance (.56) y de Conflicto (.53) no son del todo satisfactorios; sí lo son los de Proximidad (.82), Ayuda (.88), Compañerismo (.70) y Seguridad (.69).

Discusión y conclusiones

El presente trabajo pretendió evaluar un tema de central importancia para el desarrollo psicosocial de los niños de edad escolar: el vínculo de amistad. Con respecto al primer objetivo de la presente investigación, se observó que el vínculo de amistad era algo normativo en los niños y que todos los integrantes de la muestra eran escogidos como amigos por, al menos, dos compañeros de grado.

No se hallaron diferencias según sexo en ser escogido como amigo. Es decir, igual cantidad de varones como de mujeres son seleccionados por sus pares. Así, el considerar como amigo a alguien del sexo opuesto es algo relativamente atípico a esta edad para ambos sexos. Numerosos estudios indican que los amigos íntimos en este período son pares del mismo sexo (Parker, Rubin, Erath, Wojslawowicz, & Buskirk, 2006). Si bien dicha segregación ya comienza a gestarse en los años pre-escolares, la misma se intensifica en la edad escolar, más aún, aquellos pares que tienen preponderantemente amigos del otro sexo son menos aceptados por los pares, menos competentes socialmente y más agre-

sivos que los que tienen amigos del mismo sexo (Kovacs, Parker, & Hoffman, 1996). Está ampliamente comprobado que los niños escogen como amigos a aquellos individuos que son parecidos a ellos en alguna característica distintiva y relevante como el sexo, la edad, el nivel socioeconómico, entre otras.

La inmensa mayoría tenía como amigo a más de dos compañeros de su mismo curso. Si bien en la niñez se produce un notable cambio en la red social de los individuos, con el aumento de las interacciones con los pares y los posibles contextos en los cuales compartir momentos y actividades, la escuela sigue siendo un lugar preponderante en el cual desarrollar un vínculo de amistad. Con respecto a las cualidades de la amistad percibida en el vínculo con el mejor amigo, diversas diferencias emergieron según el sexo. Las diferencias detectadas radicaban en que las niñas veían la relación de amistad con más nivel de cercanía, ayuda, compañía y confianza. En cambio, los varones consideran que su lazo amistoso presentaba mayores niveles de desacuerdos, confrontaciones, discusiones y peleas.

Un gran cuerpo de literatura científica ha documentando que en la niñez tardía se producen notables avances: los amigos dejan de ser aquellos compañeros de actividades momentáneos para hacer cosas juntos y cualidades como la lealtad, la intimidad y la confianza adquieren una gran importancia debido a la capacidad que tienen para apreciar los sentimientos, los pensamientos, las intenciones de los demás y no solamente sus acciones observables. No obstante, numerosas investigaciones sugieren que los vínculos amistosos en las niñas son más cercanos emocionalmente y que ellas informan mayor intercambio de intimidades, confidencias y apoyo emocional en sus relaciones de amistad que los niños.

Con respecto a los intercambios negativos, al margen de que la amistad constituya una relación voluntaria, esto no implica que la misma esté exenta de peleas y discusiones. Pero el hecho de que los varones perciban más conflicto en dicha relación puede deberse a que las interacciones entre los niños son más agresivas que la de las muchachas tanto física como verbalmente (Loeber, & Hay, 1993). Las niñas -probablemente- tiendan más a negarlas o a no tolerarlas y romper entonces la amistad.

El grado de cercanía al otro y el manejo y el grado de tolerancia de la agresión con el amigo parecen ser dos dimensiones que diferencian los vínculos de amistad de los varones y las mujeres en esta edad. Futuros estudios en nuestro país deberían examinar longitudinalmente cómo se desarrolla el vínculo de amistad a lo largo de la niñez y evaluar más las diferencias a lo largo de este período.

Tabla 1. Medias y desvíos de las escalas de calidad de la amistad según sexo

Escalas de calidad de la amistad	Varones		Mujeres		F	p	eta ²	Potencia Observada
	M	DE	M	DE				
Compañerismo	315,78	55,60	340,65	48,36	9,18	.003*	.055	.854
Balance	289,66	55,61	291,82	55,06	0,62	.80	.000	.057
Conflicto	192,65	63,09	164,87	49,64	9,67	.002*	.057	.871
Ayuda	320,40	57,09	351,78	49,63	13,87	.0001*	.080	.959
Seguridad	332,92	43,04	350,76	47,81	6,17	.01*	.037	.695
Proximidad	320,66	52,90	354,26	49,69	17,27	.0001*	.098	.985
n	79		82					

* p ≤ .01

BIBLIOGRAFÍA

Bukowski, W., & Hoza, B. (1989). Popularity and friendship: Issues in theory, measurement and outcome. En T.J. Berndt y G. W.Ladd (Eds.), *Peer relationships in child development* (pp. 15-45). Nueva York: Wiley.

Bukowski, W., Hoza, B., & Boivin, M. (1994). Measuring friendship quality during pre- and early adolescence: The development and psychometrics of the Friendship Qualities Scale. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11, 471-485.

De Rosier, M. E., & Thomas, J.M. (2003). Strengthening sociometric prediction: Scientific advances in the assesment of children' peer relations. *Child Development*, 75, 1379-1392.

Erdley, C.A., Nangle, D.W., & Gold, J.A. (1998). Operationalizing the construct of friendship among children: A psychometric comparison of sociometric-based definitional methodologies. *Social Development*, 7, 62-71.

Higgins, E., & Parsons, J. (1983). Social cognition and the social life of the child: stages as subculture. En E. Higgins, D. Ruble y W. Hartup (Eds.), *Social Cognition and Social Development* (pp. 15-62). Cambridge: Cambridge University Press.

Kovacs, D., Parker, J. & Hoffman, L. (1996). Behavioral, affective and social correlates of involvement in cross-sex friendship in elementary school. *Child Development*, 67, 2269-2286.

Loeber, R. y Hay, D. (1993). Developmental approaches to aggression and conduct problems. En M. Rutter y D. Hay (Eds.), *Development through Life: A Handbook for Clinicians* (pp. 488-516). Oxford: Blackwell.

Parker, J., Rubin, K., Erath, S., Wojslawowicz, J., & Buskirk, A. (2006). Peer relationships, child development, and adjustment: A developmental psychopathology perspective. En D. Cichetti y D. Cohen (Eds.), *Developmental Psychopathology* (419-493). Nueva Jersey: Wiley.

Plazas, E.A., Morón Cotes, M.L., Santiago, A., Sarmiento, H., Ariza López, S.E., & Patiño, C.D. (2010). Relaciones entre iguales, conducta prosocial y género desde la educación primaria. *Universitas Psychologica*, 9, 357-369.

Richards, M, Crowe, P., Larson, R. y Swarr, A. (1998). Developmental patterns and gender differences in the experience of peer companionship during adolescence. *Child Development*, 69, 154-263.

Richaud de Minzi, M.C., Sacchi, C., & Moreno, J.E. (2001). Desarrollo de resiliencia en niños en riesgo ambiental por pobreza extrema (Informe final PICT 99/04-06300). Buenos Aires: CIIPME-CONICET.

Rubin, K, Bukowski, W., & Parker, J. (1998). Peer interactions, relationships, and groups. En W. Damon (Ed.), *Handbook of Child Psychology* (pp. 619-700). Nueva York: Wiley.

Rubin, K.H., Bukowski, W. M., & Laursen, B. (2009). *Handbook of Peer Interactions, Relationships, and Groups*. New York: The Guilford Press.

Reijntjes, A., Stegge, H., & Meerum, M. (2006). Children's coping with peer rejection: The role of depressive symptoms, social competence and gender. *Infant and Child Development*, 15, 89-107.

Zettergren, P. (2003). School adjustment in adolescence for previously rejected, average and popular children. *British Journal of Educational Psychology*, 73, 207-221.